



Charles De Gaulle.

De Gaulle prometió una consulta popular para realizar una nueva modificación a la Constitución, aunque los resultados no lo favorecieron y terminó renunciando de su cargo en 1969.

En 1943 reunió el Comité Francés de Liberación Nacional en la capital argelina, que fue presidido por De Gaulle y Henri Giraud, aunque este último sería retirado del mando. El cuartel general del comité sería mudado a Londres, donde se preparaba la recuperación de la Francia ocupada.

El 6 de junio de 1944, las tropas aliadas desembarcan en las playas de Normandía, comenzando a ganar terreno frente a los alemanes. Una vez liberado el país, De Gaulle lidera un gobierno provisional que se encargó en primer lugar de asegurar la soberanía y castigar a los colaboracionistas. Una vez rendidas las fuerzas del III Reich, Francia fue contada entre las potencias vencedoras, por lo que se le otorgó el derecho a ocupar parte del territorio alemán.

En 1945 fue elegido como presidente provisional por la Asamblea Nacional, aunque renunciaría dos meses después ante la negativa del poder legislativo a darle mayor margen de maniobras para actuar sin realizar consultas al Parlamento. A partir de allí, encabezaría a la oposición conformando la "Agrupación del Pueblo Francés" e intentando retomar el poder a través de elecciones y generando manifestaciones en contra del poder central. Charles de Gaulle decidió retirarse de la política en 1953, al no obtener el triunfo en los comicios generales.

En 1958 Argelia se agita buscando su independencia, generando en Francia una oleada de disturbios que amenazan con desencadenar una guerra civil o motivar una asonada militar. Para intentar evitar una catástrofe, el presidente René Coty convocó a De Gaulle para la conformación de un gobierno por decreto, el cual gozó de plenos poderes y le fue permitido modificar la Constitución. Dicha modificación gestó la Quinta República, la cual se diseñó siguiendo las directivas del líder francés por la cual el máximo poder recaería en la figura del presidente, con mayores facultades y un extenso período de mandato.

De Gaulle tomó posesión de la presidencia en 1958, con el objetivo de intentar volver a alzar a Francia entre las principales potencias del mundo, por lo que impulsó el desarrollo de la bomba atómica, se vinculó con China y retiró a su país del armamento militar de la OTAN. La nueva Constitución otorgaba la anhelada estabilidad política y le aseguraba la permanencia en el poder, el cual ejerció de un modo conservador que terminó por crispas a amplios sectores de la población. La situación política tensa estalló en el mayo francés de 1968, que lo obligó a buscar alternativas a su modo de gobernar.

De Gaulle prometió una consulta popular para realizar una nueva modificación a la Constitución, aunque los resultados no lo favorecieron y terminó renunciando de su cargo en 1969. En el mes de noviembre del año siguiente, sumido en una profunda depresión, Charles de Gaulle falleció en la localidad de Colombey-les-Deux-Églises.

Dalai Lama

El nombre de Dalai Lama es Tenzin Giatso, y es el referente espiritual del budismo tibetano. Nació en 1935 en el seno de una familia pobre de la región china de Quinghai y a los 4 años de edad fue designado como el sucesor de Thupten Gyatso, el anterior Dalai Lama. Todos los que poseen este título son considerados reencarnaciones de su antecesor y líderes espirituales en el Tibet.

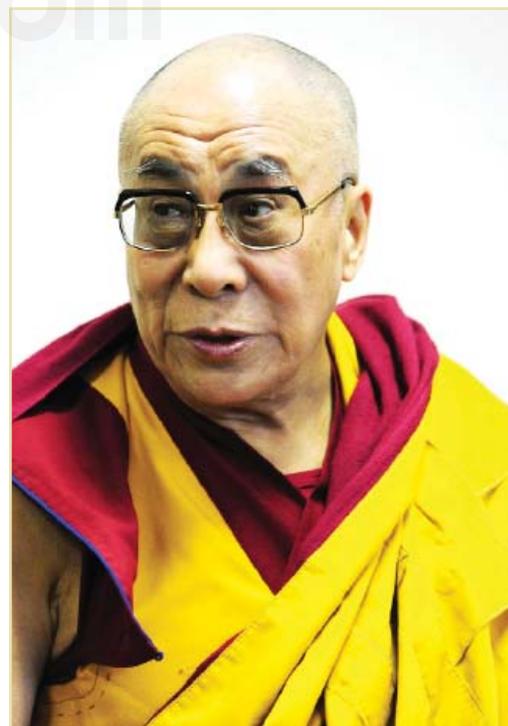
Desde su infancia fue formado en ambientes monásticos, donde fue preparado para asumir el mando del país al cumplir la mayoría de edad. Sin embargo, Tenzin Giatso debió hacerse cargo de la conducción del Tíbet cuando tenía solo 15 años, luego de que las fuerzas chinas invadieran el Tíbet. Ante el avance de los comunistas, se dirige hacia la zona fronteriza con la India y, aislado de los gobiernos aliados, debe firmar al año siguiente la conversión de su país en territorio chino. De allí en más se iniciaría una etapa de tensiones y acusaciones cruzadas con el régimen comunista de Mao Tsé Tung, que pretendió a través su dominación eliminar todos los vestigios de las tradiciones tibetanas.

En 1954 se dirigió hacia Pekín para entrevistarse con Mao y sus asesores e intentar abrir un camino pacífico de negociación, aunque fracasó en su intento. Dos años más tarde se produciría en algunos puntos fronterizos el primer levantamiento contra la dominación china, que sería reprimida por el ejército de aquel país.

La búsqueda de su objetivo a través de fines pacíficos y los esfuerzos dedicados a la preservación cultural tibetano lo hizo meritorio de un Premio Nobel en 1989, recibiendo de esa forma un aval a su lucha de parte de la comunidad internacional, la cual ya se había manifestado a través de referentes espirituales, sociales y políticos.

En tanto, en 1959 se realizaría otra importante manifestación, esta vez apoyada por las Fuerzas Armadas tibetanas. Sin embargo, las tropas de Mao provocarían importantes matanzas y expandirían su dominio por todo el territorio del Tíbet, obligando al Dalai Lama a buscar refugio en la India junto con decenas de miles de seguidores. Ese mismo año, obtuvo el Doctorado en Filosofía Budista luego de haber cursado estudios en las instituciones monásticas de Drepung, Sera y Ganden. En la India, Dalai Lama se estableció en Dharamsala, estableciendo un gobierno tibetano desde el exilio que adoptaría a mediados de la década de 1960 el carácter de democracia constitucional. Una vez instalado en aquella región, comenzó a realizar acciones para enviar ayuda a los tibetanos, otorgar refugio a los exiliados y resguardar la cultura tradicional de su país a través de diversas instituciones. Además, generó varias propuestas de solución para lograr que las fuerzas Chinas se retiren del Tíbet, aunque ninguna de ellas tuvo el éxito deseado.

De allí en más se ha presentado en innumerables foros alrededor del mundo promoviendo la cultura de la paz y de la tolerancia. Su compromiso democrático ha sido tal que en 2011 ha pedido el fin de la figura del Dalai Lama como forma de gobierno, dando paso a una democracia tibetana y separando las cuestiones políticas de las religiosas, terminando con una tradición surgida a mediados del siglo XVII. En 2007, el gobierno chino había prohibido a los Lamas reencarnarse sin su autorización, por lo que no ha reconocido a Choekyi Nyima, a quien el Dalai Lama escogió como su sucesor en 1995.



Dalai Lama.